

# La gran bodega

Mario Ernesto Brannan León



UJAT



# La gran bodega

C O L E C C I Ó N

TERESA VERA

*Premio Universitario de Poesía*

**Guillermo Narváez Osorio**  
*Rector*

# La gran bodega

**Mario Ernesto Brannan León**

Premio Universitario de Poesía  
“Teresa Vera”

Feria Internacional del Libro UJAT 2023

El H. Jurado estuvo integrado por los escritores:

Beatriz Pérez Pereda

Isidoro Villator León

Aarón Rueda Torruco



**UNIVERSIDAD JUÁREZ  
AUTÓNOMA DE TABASCO**

Primera edición, 2023

D. R. © Universidad Juárez Autónoma de Tabasco  
Av. Universidad s/n, Zona de la Cultura  
Colonia Magisterial, C.P. 86040  
Villahermosa, Centro, Tabasco

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor. Los juicios expresados son responsabilidad del autor.

ISBN: 978-607-606-648-5

Diagramación: Yohana Noriega Alcudia  
Portada: Fredys Pérez Ruiz

Hecho en Villahermosa, Tabasco, México.

## La Gran Bodega

La puerta cerrará en una hora  
¿Hacia qué camino apuntará tu barba esta noche?  
*-A Supermarket in California -Allen Ginsberg*

y en los sitios sagrados del amor  
se levantan comercios y oficinas  
(con nombres en inglés naturalmente).  
*-Miseria de la poesía -José Emilio Pacheco*

Me asomé a mis adentros, solo vi viejos cuentos  
y una manera insólita de sobrevivir  
Miré hacia todos lados  
Dije: “¿Dios, qué ha pasado?”  
¡Caray, muchacho!, solo eres un asalariado.  
*-Balada del asalariado -Rockdrigo González*



## I

En La Gran Bodega se almacenan artículos de nula necesidad.  
Se refrigeran a temperatura bajo cero la ausencia de las frutas:  
zarzas menores,  
melocotones sin semillas.  
También almacenan a temperatura ambiente  
los salarios de tres cuartas partes,  
los sueños uniformados,  
los que azules, verdes o naranjas  
cuadran de menor a mayor  
distinguiendo entre sólidos y caducos.

La Gran Bodega no es una playa,  
a pesar del pasillo inflable,  
de la oferta de crustáceos  
o el oleaje de la pulidora por la noche.  
Todas las cosas con enchufes reposan,  
las lámparas no alumbran el insomnio,  
las cafeteras no alimentan el insomnio.  
Descansa en los colchones, la frustración,  
la incomodidad en el interior de sus nombres.

## II

Es al tercer día de la semana.  
El día de Odín, de Mercurio, del agua

o el día de frutas y verduras.  
Según se vea, será con Ella la guerra,  
el éxito comercial, la abundancia líquida  
o el jornal de siete a cinco.

Abramos universos:  
la cámara de vigilancia:  
cuadrante siete:  
cuarto de refrigeración.  
Ella abastece con sus manos  
que a fuerza de costumbre son ya la balanza,  
la báscula juiciosa.

Abastece una bolsa de kilo  
con el peso de una conciencia turbia y agitada.  
La merma es el acto por el cual en La Gran Bodega  
los duraznos se hacen dulces.  
Aunque en palabras del gerente:  
la merma es el acto por el cual en La Gran Bodega  
los duraznos se pudren.  
Suenan la cabalgata,  
esa melodía que presagia a los caídos,  
el terrible código trece.  
Los de seguridad avanzan en sigilo  
entre pañales y lociones,  
que es la ruta corta para llegar a perecederos.  
En los pasillos del hogar, la calma inquieta a los entendidos.  
En perfumería se huele lo peor.  
En electrónica no dan crédito.  
Es acorralada entre las manzanas *golden* y las cebollas blancas.  
Ella está con un cargamento adulterado,  
a dos pasos  
entre la razón y las lágrimas.  
¿La merma pudre los duraznos?  
¿La merma hace dulce los duraznos?  
¡Oh, dilema!

Es el tercer día de la semana,  
el día de Odín, de Mercurio, del agua  
o el día de frutas y verduras.  
Según se vea será con Ella la guerra,  
el éxito comercial, la abundancia líquida  
o el jornal de siete a cinco.

### III

En el orden de las cosas,  
tomando un carro, por la puerta dos  
sorteando muebles y jardinería  
llegará al mundo.  
Sorteando mesas y herramientas  
arribará al mundo,  
a la simulación del mundo:  
A la sal rosa del Himalaya,  
los fideos viejos de Sapporo,  
las aceitunas negras del Mediterráneo,  
a la chía de Nicaragua.

Los recipientes son diáfanos,  
corresponden a una transparencia digna del libre mercado.  
Los estantes son negros,  
corresponden a una oscuridad digna del libre mercado.  
Le ofrecemos a Buda,  
le importamos el espíritu del bosque,  
para usted el hueso en el corazón del dédalo,  
las semillas cultivadas en Matagalpa Septentrión.  
Todo a tres por dos.  
Se entrega con insignia  
de delicado y exquisito gusto,  
facturable en días hábiles ¡por supuesto!  
Por la puerta dos,

sorteando muebles y jardinería  
llegará al mundo,  
a la simulación del mundo.

## IV

Bienvenidas a la pasarela,  
el *Fashion week* de los suburbios.  
Vistiendo a tísicas y a panzones  
desde el tratado de libre comercio.  
Aquí por poética más que por fallas,  
los cierres no cierran,  
los calcetines baratos salen dobles,  
las tallas grandes son de tan chicas.

Les presento a la Abuela  
está en la tienda desde que era la Nieta.  
Del departamento no le gustan  
ni las ofertas de primaveras,  
ni las ofertas de veranos,  
mucho menos la colección de medias del narcisista Grey.

A fuerza de hábitos y turnos dobles  
ha hecho en los probadores su casa,  
su habitáculo,  
sitio usado para la reconciliación y reposo de su espalda.  
“Un día de estos...”  
dice siempre cuando sueña en renunciar,  
que se irá de gira  
saliendo por la puerta principal,  
buscándose la suerte en los mercados trashumantes,  
entre barrios y velódromos.  
Fantaseando siempre con el finiquito,  
invertido en la paca popular.

## V

Cuando La Gran Bodega abrió de par en par sus puertas  
-aún no eran automáticas-  
a inicios del siglo veinte a finales de los humedales,  
colocaron en las esquinas espejos redondos y convexos.  
Grandes lagunas de aluminio que abarcaban ancho y largo,  
deformando y aumentando el volumen del objeto reflejado.  
Observado de esa forma La Bodega era un gran reflejo,  
un azogue humeante que atrapaba el alma de quién se pu-  
siera en frente.

Con el girar de los días arriba el *VHS*, el circuito cerrado,  
las máquinas de foto-video,  
el cine hizo su entrada:  
ATENCIOÓN. HOY GRAN MATINÉ. PRODUCCIO-  
NES EL CÍCLOPE. PRESENTA: ROBO EN DULCERÍA.  
ROMANCE DE LÁCTEOS. LÁGRIMAS DE HOGAR. LA  
CHICA BEAT QUIERE UNAS PAPAS. Y TRAGEDIA A  
LADO DE LAS ALCACHOFAS.  
Observado de esa forma La Bodega es una gran película,  
una eterna puesta en escena.  
Una representación que atrapa los cuerpos de todos los que  
actúan en ella.

En La Gran Bodega los vigilantes también son vigilados,  
como los gatos del acertijo  
mirándose cada uno desde sus esquinas.  
Observado de esa forma La Bodega es un gran acertijo.  
Una suma de enunciados dispuestos de forma paradójica  
de la que no conocemos solución.  
Para la que aún no encontramos la solución.

## VI

Me llamo *Katatumuri*<sup>1</sup>  
y odio la caja rápida.  
Detesto su aleteo,  
el rápido batir de quince artículos.  
*Katsuchan*, me dice la encargada al empezar mi turno,  
hoy te toca la cinco.

Al presionar el botón, el candil pasa de una roja quietud  
a un avispaado verde.  
Mis manos pronto tentáculos  
se arrojan sin remedio al oleaje sinfónico  
de un *beep*.  
En las filas vecinas se corre el rumor  
e inquietos y agitados se agolpan uno tras otro:  
la que se estacionó en doble fila,  
el que olvidó el *wasabi* para el sushi,  
el maestro que en el carro siempre empuja los pañales  
y a los gemelos –*Katsu* querido, no olvides leer sobre el mi-  
lagro económico.  
Le digo que sí, que lo veo en la facultad después del turno.  
Pese a lo sugerido, en la caja rápida  
los milagros llegan lentos.

Odio la caja rápida,  
la cinta transportadora que nunca cesa,  
una lengua larga y negra que se repite a sí misma,  
que me repite a mí mismo  
doblando con el vértigo de una vida precaria.  
*Katatumuri* el precario me dicen en la escuela.  
De reojo miro a los usuarios en espera,  
descubro a tres carros de distancia

---

<sup>1</sup> Caracol en Japonés

a la abarrotera del barrio que no deja de aprovechar las ofertas en sal de mesa.

Soy *Katatsumuri*

y además de la caja rápida odio la sal,  
La velocidad con la que seca mis fuerzas.

Soy un cuerpo con la quietud del agua estancada,  
soy un cuerpo lento con la velocidad de un sistema caído.

Sin sistema la caja rápida se clausura.

En esos casos toco un timbre.  
detengo justo a tiempo la cinta  
y suspiro con alivio.

## VII

Anterior y posterior al robot empacador,  
del servicio a ventanilla,  
la entrega a domicilio.

Incluso antes y después que devore y absorba La Gran Bodega sucursales en Saturno.

Entre ayer y mañana,  
al final de las bandas  
ordenando con el rigor de la semántica los productos  
estarán los cerillos,  
mezcla excepcional de precariedad y alquimia.

Jugando con las bolsas  
a ni muy lleno, ni muy vacío.

A pesar de lo torpe que son las manos en la senectud,  
seguirán siendo diestros en el manejo de la bolsa chica y la bolsa grande,  
remunerados con monedas chicas y monedas grandes,  
como cualquiera que distingue entre ser el estorbo en una casa chica y en una casa grande.

El contrato de los cerillos como la *mimosa púdica* desaparece al tacto.

En una combustión lenta que será rápida  
cual fósforos se oxidarán.

Pero antes habrán emitido luz.

## VIII

Muere la sustancia en cada una de las lámparas  
en la reiterada amplitud de la protagonista de estos diez poemas.

Alguien cobra por bajar el *switch*

y deja este juego de palabras sin electricidad.

Una densidad abisal,

una pátina de nada nos cubre por arriba y desde adentro.

Por fortuna con los nuevos espejuelos del cíclope

un relumbrón infrafosforecente nos alumbrá

mostrándonos los estantes desde un prisma carmesí.

Es el estante de los afijos,

de la partícula lingüística que precede al consumo y al signo,

de la partícula mercadotécnica que precede a la palabra y al estereotipo.

Ordenados *golem's* de plástico.

Allí: el súper hombre, la súper mujer, el súper carro,

el tapete híper divertido, el tablero para hacerse súper,

híper, ultra rico,

amasando y privatizando propiedades fósiles

no digeribles para sistemas menores de ocho años,

al parecer atraganta la infancia.

Avancemos, si ya estamos no podemos irnos

sin abrazar al oso adicto de la miel,

al ratón de los suburbios,

al canario empoderado,

apilados uno sobre otro en la canasta de felpa

*made in* el tercer mundo.  
Pero no se entretengan aquí,  
por más material suave, los peluches  
no amortiguarán la fiereza de sus grietas.

Mejor vengan a rebotar pelotas.  
Mejor aún, armemos este rompecabezas.  
En miles, es una réplica exacta de un cuadro:  
se llama vida.  
¿Quién de ustedes tiene el cielo?  
¿En el pecho, embonará este pedazo de cartón?  
¿Conservaremos todas las piezas?  
¡Puf! Puede ser aburrido,  
armar rompecabezas es aburrido,  
ya sé, devolvamos estos infrarrojos a su caja  
y armemos a tientas.

## IX

Juntos y agitados,  
en el dintel de la puerta están.  
Homogéneos y sin mirarse.  
Una carpeta amarilla es su último escudo contra el mundo.  
Han garabateado con torpes signos  
todo aquello que no eligieron  
cómo nacer,  
cómo llamarse.  
La grieta y la contumacia son las únicas  
herramientas de oficina que manejan.  
Acicalados entran por primera vez,  
de las camisas han deshecho los pliegues,  
inútilmente simulado las manchas  
pues no son grasas  
y fosforecen sobre sus nombres.

Por fortuna para trabajar en La Gran Bodega  
no se precisan nombres.  
Tan pronto como den en el brillante piso el primer paso,  
por una conversión que desconocerán  
esa horda de letras que distingue sus linajes  
se convertirán en barras gruesas y delgadas,  
líneas y números qué hemos dispuesto a título experimental.

Y les divertirá, lo paradójico es que les divertirá llamarse:  
carne, lácteos:

*Electrónica López* a su servicio.

Le atiende *Verduras Sánchez*, es un placer.

*Caja Freeman*, en que puedo ayudarles.

Además les recompensaremos dos veces en el mes,  
por supuesto si están de acuerdo.

Y si firman aquí \_\_\_\_\_  
por encima de las letras chicas.

## X

En el pasillo de almohadas,  
la ironía de ser la gota de hogar  
y habitar en una grieta:  
una fisura individual que con el tiempo  
formará una familia,  
cimientos que expuestos a la lógica de la física y la semántica  
se ramificarán,  
gestando más grietas, más familias.  
Una subdivisión constante.





DEPARTAMENTO  
**editorial**cultural

Lic. Guillermo Narváez Osorio  
*Rector*

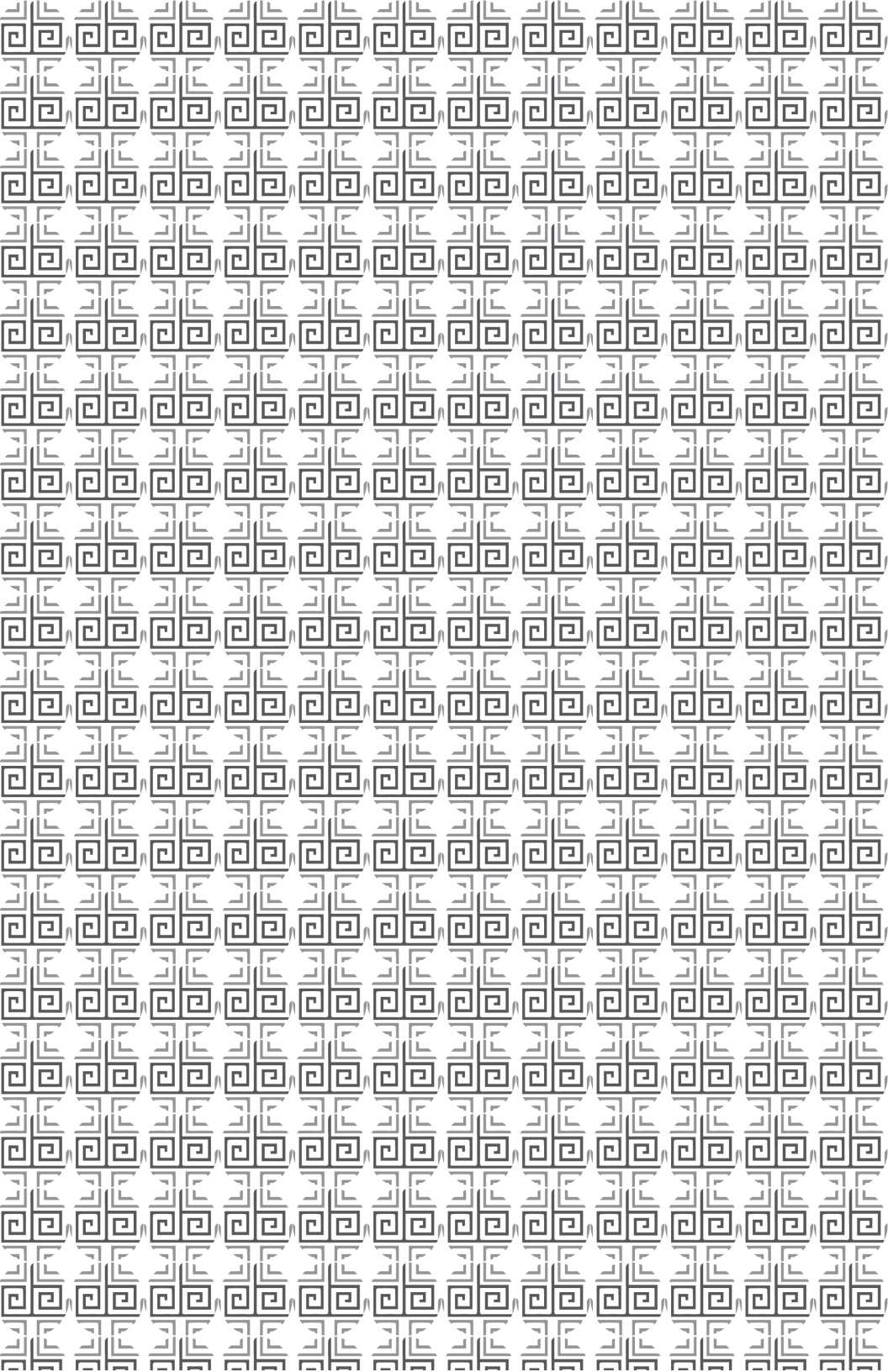
Dr. Luis Manuel Hernández Govea  
*Secretario de Servicios Académicos*

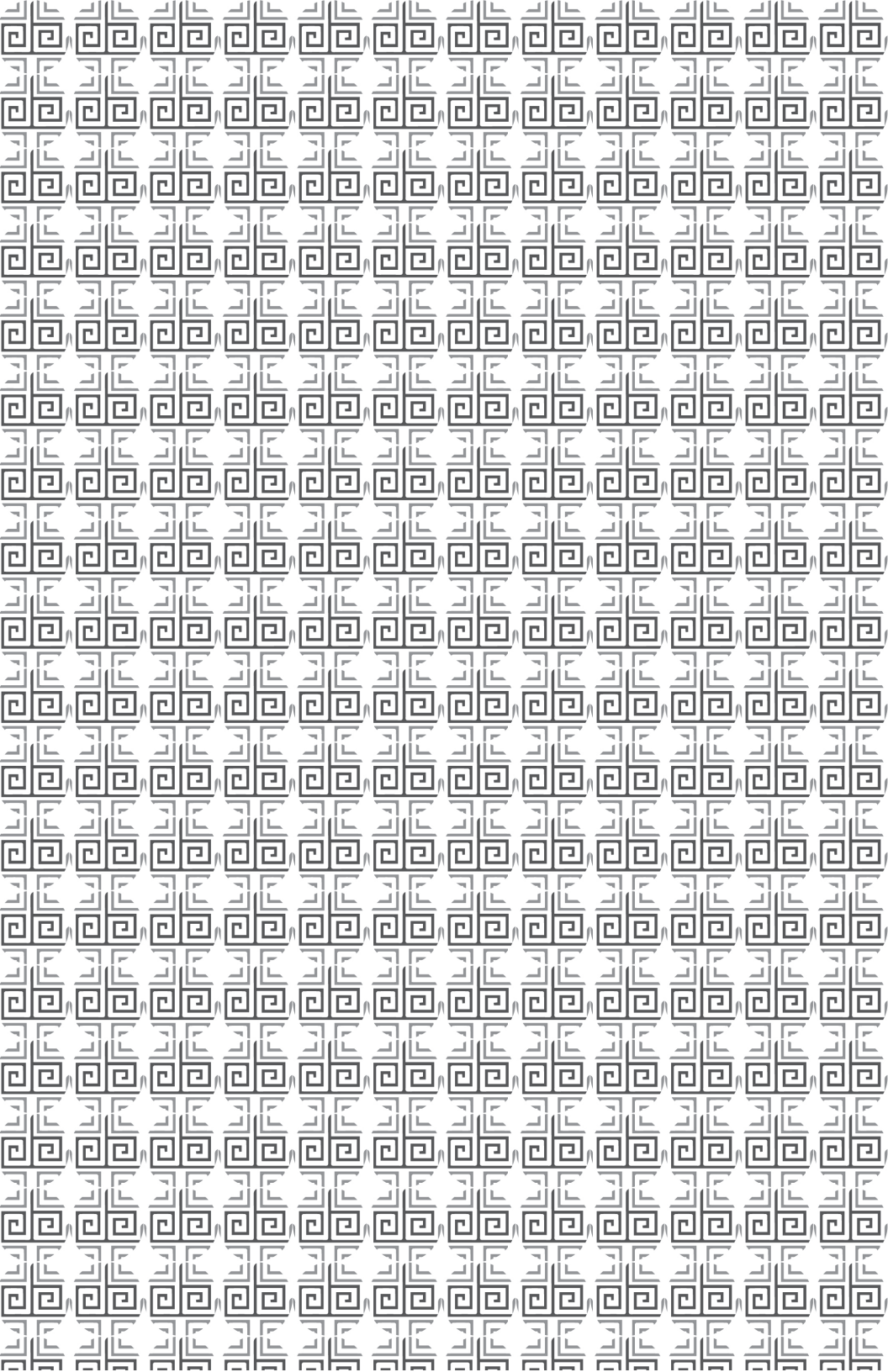
Mtro. Miguel Ángel Ruiz Magdónel  
*Director de Difusión Cultural*

Mtro. Fredys Pérez Ruiz  
*Jefe del Departamento Editorial Cultural*



Esta obra se terminó de editar el 13 de octubre de 2023 en Villahermosa, Tabasco, México. El cuidado de la edición estuvo a cargo del autor y del Departamento Editorial Cultural de la Dirección de Difusión Cultural y el Fondo Editorial Universitario.







UNIVERSIDAD JUÁREZ  
AUTÓNOMA DE TABASCO

“ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE”



TERESA VERA